

El mundo rural en los Andes

Presentación del dossier

Luciano Martínez (Flacso-Ecuador) y
Liisa North (Cerlac, Universidad de York, Canada)

Los cambios en las economías y sociedades rurales andinas que se han generado en las dos últimas décadas han sido profundos y complejos. Resalta a la vista el abandono de las reformas agrarias (aunque las mismas están regresando a la agenda política en Bolivia y Venezuela), la flexibilización de los mercados de trabajo junto a la promoción agresiva de viejos y nuevos renglones de exportación agrícola, sin considerar las consecuencias ambientales (como es el caso de las flores en Colombia y Ecuador), los programas focalizados del Banco Mundial y otras agencias dirigidos hacia campesinos “viables”, poblaciones indígenas y mujeres, la diversificación económica del campo hasta tal punto que en el Ecuador se estima que “entre 30 y 40% de la población rural tiene empleos no agropecuarios” (Chiriboga 2005:300), nuevos movimientos migratorios, nacionales e internacionales, provocados por la liberalización comercial, aumentos de pobreza y desigualdad en muchas zonas de los Andes causados por la manera en que los agricultores de la región y de otras partes de América Latina han sido obligados a competir con la agricultura subsidiada de los Estados Unidos (Stiglitz 2003:12), y mucho más.

Queda claro que la investigación de los temas arriba mencionados ha producido una riqueza de análisis y publicaciones desde una variedad de perspectivas clásicas y nuevas (las últimas incluyen estudios sobre las relaciones étnicas y de género junto con atención a cuestiones de impactos ambientales).

Los artículos incluidos en este dossier de *Íconos* ofrecen una introducción a muchos de estos fenómenos. Aunque es imposible tratarlos todos, y menos aún en profundidad y con referencia al conjunto de países de la región andina: los contenidos del dossier se limitan a investigaciones sobre Bolivia, Colombia y Ecuador. Con una excepción, son trabajos que los autores presentaron en una sesión organizada por nosotros para la última reunión de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA) en Puerto Rico en 2006. La excepción es la visión general y comprehensiva sobre el estado de los estudios rurales en el contexto de la globalización neoliberal en América Latina, trabajo elaborado por Cristóbal Kay por pedido nuestro, conjuntamente con una bibliografía extensiva de los últimos diez años de producción académica.

En cuanto a los otros artículos, Tanya Korovkin y Olga Sanmiguel, comparan -en base a investigaciones de campo conducidas en el curso de varios años- aspectos del crecimiento de la producción y exportación de flores de Colombia y Ecuador. En ambos países estas industrias han generado muchos puestos de trabajo, pero son puestos de “baja calidad” donde las mujeres que representan la mayoría de la fuerza laboral, reciben sueldos bajos y trabajan en condiciones a menudo peligrosas para su salud. Los estados han abandonado su rol en la reglamen-

tación de las condiciones de trabajo, mientras las ONGs no tienen la capacidad de asegurar mejoramientos significativos.

Victor Bretón, por su parte, cuestiona los impactos de un programa muy ambicioso del Banco Mundial, administrado por las organizaciones indígenas y orientado a favorecer el desarrollo de las comunidades en las la Sierra ecuatoriana. Bretón considera el programa como una distracción frente a los problemas de fondo, especialmente, la desigualdad en la distribución de los recursos productivos y fundamentalmente la tierra.

Luciano Martínez analiza la pobreza rural en el contexto de la desestructuración de la sociedad rural producida en los últimos años, la misma que conduce a que las generaciones jóvenes tengan que abandonar el campo, especialmente por las pocas posibilidades de encontrar empleo en el medio rural. Los pobres en el medio rural son los asalariados rurales y los campesinos minifundistas, marginados de las políticas públicas que sólo han beneficiado a la agricultura de exportación. Se impone, entonces, una reflexión de esta problemática a partir de lo local, donde se pueden visibilizar a los sectores sociales más pobres y diseñar políticas con una perspectiva de territorio.

Francisco García discute sobre el alcance del término “nueva ruralidad” a partir de un análisis demográfico de la población rural, y en base a los datos de los censos nacionales. Se pregunta si este concepto, tal como se viene utilizando en el contexto europeo, es pertinente para el análisis de una sociedad rural altamente heterogénea como la ecuatoriana.

Elizabeth Jiménez desarrolla un interesante análisis sobre el origen de los ingresos entre las familias campesinas de Bolivia. Encuentra que estos provienen de múltiples fuentes y no sólo de la agricultura como tradicionalmente se había concebido. De esta forma, las familias campesinas con ingresos más diversificados son aquellas que tienen más posibilidades de obtener un mayor volumen de ingresos y ser menos vulnerables desde el punto de vista económico.

Sin ignorar las relaciones étnicas y de género, ni el deterioro ambiental, lo que surge de los trabajos aquí presentados es la importancia de la reforma agraria, la creación de oportunidades laborales y el mejoramiento de las condiciones laborales -las cuestiones clásicas- para asegurar mejoras en las condiciones de vida de las poblaciones rurales. Los artículos abren una serie de interrogantes sobre la estructuración de la sociedad rural a principios del siglo XXI en un contexto de dinámicas de cambio que provienen tanto de dentro como de fuera de ella.

Bibliografía

- Chriboga, Manuel, 2005, “El sector agropecuario rural de Ecuador: situación y alternativas” en *Revista ALASRU, Análisis Latinoamericano de Medio Rural* No. 1, Universidad Autónoma de Chapingo, México, pp. 297-321.
- Stiglitz, Joseph, 2003, “El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda para América Latina”, en *Revista de la CEPAL* No. 80, CEPAL, Chile, pp. 7-40.